



EL CID. El sevillano da un pase con la muleta a su sexto toro, un buen ejemplar de Victorino Martín.

EMILIO NARANJO / EFE

Una oreja para El Cid en la última de San Isidro

El de Salteras consiguió el trofeo en el brillante sexto

PLAZA DE TOROS DE LAS VENTAS

Ganado: Se lidiaron toros de Victorino Martín, desiguales de presentación y serios los tres últimos. Bajos de raza y manejables en conjunto, salvo el 4º, complicado. Manejables, descastados, justos de fuerza y desrazados en conjunto. 2º y 5º pitados en el arrastre. 6º, encastado.

Toreros: Antonio Ferrera, silencio y silencio. López Chaves, silencio y silencio. El Cid, ovación con saludos tras aviso y oreja tras aviso.

Incidencias: La plaza registró un lleno de no hay billetes en tarde de temperatura agradable.

REDACCIÓN: MADRID

Manuel Jesús El Cid cortó una oreja en el último festejo de la Feria de San Isidro y realizó lo más destacado de la tarde, en la que los toros de Victorino Martín resultaron manejables aunque adolecieron de falta de raza. Dos ellos, los lidiados en segundo y quinto lugar, han sido pitados en el arrastre. El Cid cortó la oreja del sexto, un toro muy serio e imponente de presentación y que transmitió mucho en todos los tercios. Al comienzo de faena le costaba re-

petir y remataba siempre arriba al final de cada muletazo. El público estuvo siempre muy a favor del sevillano, que llegó a pinchar en una ocasión en los medios de la plaza. Hasta ese toro, el sevillano había realizado lo mejor con el tercero. La faena la comenzó directamente en los medios, sin probar antes al animal, aunque las primeras tandas por el pitón derecho resultaron deslucidas por varios encañones. Lo mejor, sin lugar a dudas, la tercera por el pitón derecho, con muletazos muy largos y encañados.

Se cambió el sevillano la muleta a la mano izquierda y ahí la faena bajó de tono, tanto por el toro como por el diestro, que tampoco se terminó de acoplar. Al entrar a matar resultó cogido sin consecuencias y fue ovacionado. El Cid, además, pasó a la enfer-

mería tras sufrir un golpe en el tobillo mientras toreaba con el capote a su primer Victorino.

Por su parte, Antonio Ferrera, voluntarioso en banderillas, no se terminó de acoplar con el manejable primero, un toro con temple en el que estuvo acelerado en ocasiones. El cuarto fue otro astado complicado, que reponía siempre y al que toreó siempre

muy en línea porque el toro se quedaba muy corto.

Completó el cartel López Chaves, al que le tocó en suerte dos de los peores toros de

Ferrera fue voluntarioso en banderillas, mientras que a López Chaves le tocaron los peores toros

Victorino Martín, que han sido pitados en el arrastre. El segundo fue deslucido y con él, el de Ledesma tampoco apostó, citando siempre al hilo del pitón. Su segundo tampoco transmitía y Chaves no lo vio claro en ningún momento.